

LUISA LUISI

# INQUIETUD

POESÍAS



MONTEVIDEO

COOPERATIVA EDITORIAL " PEGASO "

1921



LUISA LUISI

# INQUIETUD

POESÍAS



MONTEVIDEO  
COOPERATIVA EDITORIAL " PEGASO "

1921



INQUIETUD



A

Carlos Reyles

Maestro y amigo,

con admiración y afecto.

L. L.

Gruppa Akceva 20/10/77 nř 10



## INQUIETUD

Ah! la inquietud constante de mi alma  
En perpetuo buscarse en ella misma!  
Sentirse' y no sentirse: estar,  
Y no encontrarse, en un tormento  
De cada instante, y todos los instantes!...  
La búsqueda angustiada  
Del propio ser que en nuestro ser se esconde  
Por debajo la herencia, el hábito, el prejuicio,  
Y todos los abismos del pasado  
Que en la conciencia se abren!...  
Comprenderse capaz de inmensas cosas  
Con poderse decir: «Ésta soy yo!»...  
Saber que hay una perla iridescente  
En el fondo más hondo de uno mismo,  
Y perderse año a año sin hallarla  
En este inmenso océano del yo!...  
Preguntarse angustiado en qué momento

Es nuestro propio corazón que late ;  
Cuándo soy yo que te hablo y que te río ;  
Cuándo resbalan por mi rostro  
Lágrimas mías, jugo de mí misma ;  
Y cuándo son tristezas ancestrales,  
Y cuándo son las voces de los muertos  
Que desde el fondo de los siglos hablan!...

Ah! la conquista lenta y dolorosa  
De nuestro propio yo!... Tortura inagotable  
Que renace día a día, y se complica  
Con el dolor de un Imposible nuevo  
En una angustia prometeana!...  
Sentir que desde el fondo de la Vida  
Alguien quiere vivir, y que se ahoga ;  
Que hay un ser que nos llama  
Desesperadamente en la conciencia ;  
Alguien que grita dolorosamente :  
• Libértame de tí!... Hazme a la luz divina  
De la existencia libre ; quita la lápida,  
La funeraria y plúmbea losa del prejuicio  
Que pesa sobre mí, con todo el peso  
Del error, de la falsa certidumbre,  
De la ilusión, del espejismo diario!...  
Soy yo!... Soy yo!... Soy tu alma verdadera  
Que quiere ser, y que a la vida tiende



## M I E D O

Nell mezzo del cammin de nostra vita  
Mi ritrovai in una selva oscura.

(*Dante — L'Inferno*).

Más lejos cada vez... Y cada vez más sola  
En la selva pavorosa de mi yo...  
Cómo rugen las fieras desatadas  
De mis pasiones ancestrales;  
Y se agrandan los límites,  
Y la luz del camino es más lejana...  
Cuántos ecos que acrece la distancia,  
Cuántas sombras movibles, y reflejos,  
Y enormes piedras que vigilan  
A la entrada de innúmeras cavernas!...  
Y ni una luz... Y todo  
Misterio que me acecha y me circunda;  
Y no sé a dónde voy... Y nadie me responde  
En esta noche inmensa y resonante  
Poblada de fantasmas y de miedos!...

Más sola cada vez... Y más lejos de todo!...  
Ah!... qué abismos me esperan:  
En qué horror de vacío  
Terminará por fin mi marcha lenta  
O presurosa; hecha de saltos bruscos  
Y de bruscos cansancios;  
A tientas siempre, y con una ansia ardiente  
De claridad... Oh! cuándo, cuándo  
Verán la luz mis pobres ojos ciegos,  
Y podrán reposar sobre la arena  
Blanda de los caminos  
Mis plantas destrozadas y sangrantes;  
Cuándo, en el agua clara de la fuente  
Sumergiré mis manos doloridas,  
Y habrá un dulce licor de uvas maduras  
Para mis labios secos;  
Y un gran silencio claro de mediodía,  
Toda me envolverá como un regazo,  
Y acallará los roncós gemidos de la selva  
Que me persiguen con su horror.

Oh! cuándo, cuándo será la Aurora luminosa  
Para esta noche interminable de mi alma!...

---

## ALMA MÍA, TE MUERES DE SERIEDAD...

Alma mía, te mueres de seriedad... Oh! quién te diera  
La frivolidad mágica de no pensar en nada...  
De reír con la risa clara de primavera  
Y pasar por el mundo como una flor alada!...

Quién te diera la Gracia de no saber que existe  
Un pensamiento turbio detrás de cada ceño;  
Que el corazón es un inmenso océano triste  
Donde naufragan todas las velas del ensueño!...

Alma mía te mueres de idealidad... Oh! quién te diera  
El objeto supremo de una fe que no duda!...  
La belleza sin mancha de una dulce Quimera  
Que a los hondos reclamos de mi nostalgia acuda!...

La religión no puede colmar mi inteligencia...  
La poesía me engaña con su ritmo sin vida...

El Ideal se entrega en cualquier emergencia  
Y muestra su esqueleto de ambición corrompida...

La miseria es tan grande sobre toda la Tierra!..  
La miseria del alma, que no tiene remedio...  
Quién te diera la Gracia de saber que se encierra  
Una perla siquiera en este mar de tedio!...

Oh Jesús!... Si tu inmenso sacrificio fué vano  
Y la humanidad sigue con su cruz a la espalda,  
¿Qué puede hacer la buena voluntad de mi mano  
Si tu divina Muerte sus miserias no salda!...

¿Qué Redención, si fué tu Redención inútil?...  
¿Qué Pasión si la tuya no ha dado fruto alguno?...  
Oh Jesús! Qué tortura para ti ver la fútil  
Vanidad de los hombres renacer de uno en uno!...

Alma mía, te mueres de seriedad... Oh! quién te diera  
La frivolidad mágica de no pensar en nada...  
De reir con la risa clara de primavera  
Sin sospechar la inmensa miseria acumulada!...

---

## ME HE ASOMADO AL ABISMO DE MI ALMA

Me he asomado al abismo de mi alma  
Y me he sentido vacilar...  
He intentado mirar hasta su fondo  
Y he sentido que el vértigo está ahí...

¿Quién soy?... ¿quién soy?...  
¿Qué fuerzas me gobiernan  
Que no sé comprender?...  
¿Qué alma extraña a la mía

Es quien me empuja  
Hacia el bien y hacia el mal?...  
— Extraña carcajada me responde  
Desde el fondo más hondo de mí misma  
Cuando creo ser yo quien me dirijo  
En el vasto oceano del vivir!...

¿Quién me dicta las voces apacibles  
De mis versos serenos;

Quién pone una tortura inconfesada  
En mi inquietud secreta; a quién,  
A qué ser misterioso y sarcástico obedezco  
Sin saber si soy yo o si no soy yo?...  
En dónde está mi voluntad? .. ¿Existe?...

Ah! misero

Grano de polvo en torbellino eterno  
Arrastrado por fuerzas extrahumanas,  
A dónde vas?... ¿Acaso  
En tu ilusoria libertad, comprendes  
Que te llevan a un mundo misterioso  
Las fuerzas ancestrales que en ti rugen  
Con voces primordiales?...

¿A dónde voy?... ¿Qué quiero?... ¿Quién me empuja  
Desde el abismo negro de mi alma,  
Extraña sima que me atrae,  
O violento huracán que me sacude  
Sin preguntar mi voluntad?...  
Fuerzas incontrastables me levantan  
Hacia una aspiración indefinible;  
Yo me siento fatal como los astros  
Encadenados a una ley ignota;  
Sigo mi trayectoria ineludible  
Más allá de la Vida y por la Vida,  
Agitando mis manos a las cosas

. un supremo esfuerzo,  
Con un *adiós* desgarrador sobre los labios...  
Ah! poder detenerme un sólo instante,  
Asirme a todo lo que pasa  
Junto a mí, y que se queda;  
Arrancarme al Destino, al Tiempo y al Espacio...

Yo voy más lejos que los hombres; siento  
Un destino fatal que me domina;  
Estoy lejos de todos y de todo,  
A dónde voy?... ¿a dónde voy?...

---

## ANHELO

Oh! no poder creer con toda el alma!...  
No ser una beata de las que van a misa  
Muy por de madrugada; el espíritu en calma  
Y el rostro amoratado por una helada brisa!...

No ser una creyente de razonar estrecho  
Que ayuna en la Cuaresma y en Pascua resucita:  
Con un ardor extraño y místico en el pecho  
Y una fe incommovible en una cruz bendita!...

No poder torturar el cuerpo en un cilicio  
Y esperar la ventura a cambio del pecado;  
No poderse gozar en un nuevo suplicio  
Con la voluptuosidad del tormento deseado!...

Teresa! Que mi espíritu rechace tu ventura!  
Que no pueda esperar como tú, en otra vida!  
Tú no sabes, Teresa de Jesús, la amargura  
De ignorar esa Gracia que te fué concedida!

Tú no supiste nunca el dolor insufrible  
De aspirar a lo Eterno y saberse de un día;  
Tú no supiste que es tortura insostenible  
El anhelo del alma que la ciencia no fía!...

Oh! No esperar como tú, el Paraíso!...  
No poder consumirse en tu místico fuego!...  
No poderse entregar a tu celeste hechizo,  
Ser toda fe, toda alma, toda amor, toda ruego!...

---

## OBERMANN

Obermann! Obermann! Tú también estuviste  
Lejos de todo, y comprendiste todo!  
Tú también fuiste sólo e inmensamente triste  
De la inutilidad, la miseria y el lodo!

... Un día, yo también como tú, solitaria,  
Me iré por esos campos en busca de reposo,  
Pidiendo a las malezas morada hospitalaria  
Que abrigue mi tristeza y acalle mi sollozo.

Y un día, como tú, sobre alguna montaña,  
Frente al paisaje inmenso de majestad vestido,  
Anhelaré decir con una voz extraña  
A alguno que me entienda: « Si hubiéramos vivido! »

---

## INQUIETUD TERRIBLE DE MI PENSAMIENTO

Inquietud terrible  
De mi pensamiento ;  
Tortura indecible  
De todo momento ;  
Marea de duda,  
Dolor de pensar ;  
Interrogación muda,  
Extraño anhelar,  
Oh ! Quién descansara  
De aqueste acezar,  
Y el alma dejara  
En paz reposar ! . . .

Inquietud constante  
De mi pensamiento,  
Ansia interrogante  
En el vano viento ;

## INQUIETUD

Roce de la idea,  
Aguijón del sueño,  
Constante pelea  
Contra todo empeño ;  
Aguda barrena,  
Duro berbiquí,  
Mazo de carena  
Martilleando en mí,  
Tornillo invisible  
Dentro mi cabeza ;  
Que taladra horrible  
Mi poca firmeza ;

Oh ! Quién te aquietara  
Cerebro doliente,  
Y te apaciguara  
Con mano clemente ;  
Dolor de pensar,  
Dolor de soñar,  
Profundo, insistente,  
Dolor de esperar ! . . .

---

## DIOS . . .

Hondo, tan hondo que su voz me llega  
A través de una espesa muralla,  
Tan hondo que es preciso  
Cerrar las puertas de todos los sentidos  
A la ilusión de afuera,  
Su voz, dentro de mí, tenue murmura :  
« Dios eres tú . . . Por qué buscarme en donde  
No me has de hallar ? . . . El mundo  
Es el reflejo que proyecta fuera  
Tu conciencia. Mira dentro de ti . . .  
Dios eres tú . . . Debajo  
De la ganga vulgar de las imágenes  
Con que tú mismo fabricaste el orbe,  
Como diamante en bruto sepultado  
Bajo engañosa y frágil apariencia,  
Dios eres tú . . . Tú mismo no lo sabes,  
Mira dentro de ti. Búscame en ti » .

Hondo, tan hondo que su voz eterna  
Las voces de la tierra sepultaron,  
Tan lejana que viene de otros siglos  
O de otras existencias,  
Tan profunda que me estremece y llena  
De sagrado terror, su voz murmura :  
« Dios eres tú. Mira dentro de tu alma  
Y encontrarás un mundo mil veces más hermoso  
Mil veces más sagrado que el que ves...  
Tu alma es Dios... Tú eres Dios » ...

¿ De dónde viene esa voz misteriosa,  
Ungida de profética sapiencia  
Como la voz que en una zarza ardiente  
Escuchó trémulo Moisés ? ...  
Voz de Dios... Por qué extraños abismos de mi alma  
Se abre paso a través de mis sentidos  
En el silencio de la noche, cuando  
Sola a solas conmigo puedo hablar ? ...  
Voz de Dios... a través de los hilos  
De mil generaciones que en mí viven  
Desde el principio de la Creación...  
Voz de Dios, voz de Dios que en mí murmura :  
« Tú eres Dios, tú eres Dios ;  
Mira dentro de ti y me encontrarás » ...



## NUNCA MÁS, NUNCA MÁS...

Nunca más, nunca más mis palabras  
Encontrarán arrimo de amor y simpatía,  
Es en vano que tu alma como una iglesia abras,  
En su puerta hay un hosco sello de extranjería.

Nunca más, nunca más mis hermanos  
Comprenderán el hondo sentido de mis frases ;  
Nunca más, nunca más, al tenderles las manos  
Estrecharán en ellas la verdad de mis paces.

Mi alma está sola y mustia en medio de la Vida,  
Árida y dolorosa, y sin saber por qué . . .  
Un día habló; y de pronto, se encontró, sorprendida,  
Que su idioma era otro, y distinta su fe.

Nunca más, nunca más volverá la dulzura  
De sentirse en el seno del amor comprensivo :  
Un abismo de pronto, se ha abierto; y su negrura  
Tiene todo el horror de un mónstruo que está vivo.

---

## ESTÁS TAN HONDO...

Estás tan hondo, estás tan hondo  
Que apenas si sospecho dónde estás ;  
Tu voz lejana y dulce no me llega  
Sino como una vaga claridad.

Tenaz, te busco en mí, hondo y más hondo.  
Yo sé que alguna vez has de llegar.  
Del abismo sin fondo de mi alma  
Alguna vez ascenderás !...

Ah! misterioso Dios que te sepultas  
En la más negra oscuridad,  
Al traerte a la luz de mi conciencia  
Tiemblo de mutilarte en tu Divinidad.

Estás tan hondo, estás tan hondo,  
Que a veces pienso que no estás.  
De la tortura de buscarte siempre  
¿Alguna vez te apiadarás ?

---

## PESADILLA

Todo se ha hundido en mí de pronto; todo,  
En el horror vacío de la Nada;  
Y mi pobre cabeza fatigada  
Da vueltas sin cesar sobre sí misma  
Como una extraña rueda descentrada.  
Miro en torno de mí y nada comprendo.  
Todo es lo mismo, y ya no es más lo mismo...  
Estoy perdida en un inmenso abismo...  
¿Está *todo* demás?... ¿O *estoy* demás?;..

Ah! Volverme a encontrar en mi seguridad primera  
Cuando todo era fácil y sereno...  
¿Qué Dios cruel y de sarcasmo lleno  
Dió vuelta en confusión este tablero  
De ajedrez, donde ya nada es claro y verdadero?...  
Gira dentro de mí mi pensamiento  
Con obsesión absurda de locura;  
Yo no me entiendo ya; no entiendo el mundo,  
Y caigo sin cesar, más hondo cada vez  
En un horror profundo...

---

## YO SOY UN ÁRBOL...

Yo soy un árbol de una estirpe extraña  
A la tierra sujeto fuertemente  
Por las hondas raíces de mis muertos...

Del fondo de los siglos a mi llega  
La savia fecundante y misteriosa  
De mis instintos ancestrales  
A través de millares y millares  
De generaciones desaparecidas,  
Y asciende por mi tallo  
Cada vez más arriba  
Hasta llegar al Infinito  
En una flor suprema  
Que nadie ha visto aún...  
Chupan del suelo extraños atavismos  
Mis seculares raíces poderosas,  
Y mi copa magnífica sacude  
En los aires  
La verde música del pensamiento...

Chupan del suelo instintos ancestrales  
Mis muertos para mí desconocidos,  
Y forman en la tierra una red apretada  
De sensaciones, de egoísmos,  
Y de tendencias indescifrables...  
Pero cuanto más hondo  
En el humus fecundo de la tierra  
Hundo mis trágicas raíces,  
Más alto sube el pensamiento mío  
En ansias de Ideal...  
Yo soy un árbol de una estirpe extraña...

Pero a veces la savia descendente  
Vuelve a la tierra hacia los muertos míos;  
Y por abismos en el alma abiertos  
Yo miro bifurcarse indefinidamente  
Mi personalidad...  
Y bajo hasta lo hondo de la tierra  
Sintiendo palpitar en mis entrañas  
Las almas misteriosas de mis muertos,  
Oh! la vida profunda, los tesoros ocultos,  
Todo ese mundo negro de la sombra  
Hasta donde yo bajo en mi conciencia  
Por las hondas quebradas de mí misma!  
Ah! cómo siento entonces la fuerza incontrastable  
Del pasado,

Y cómo tiran hacia abajo, cómo atraen  
Las voces de los miles de individuos  
Que culminan en mí...  
Yo los siento rebullir, todos míos,  
Dentro de mí; pueblo inmenso,  
Desconocido, fuerte, en donde asiento  
Mi conciencia de un día;  
En tanto que la fuerza de la savia  
Tira hacia arriba en ascendente anhelo  
Para dar flor suprema de Idealismos  
En una venidera Humanidad...

Yo soy un árbol de una estirpe extraña  
Que sobre el mundo extiende  
La maravilla verde de su copa  
Pensante y armoniosa,  
Mientras hunde en la tierra  
La red inextricable de sus muertos...  
Yo soy un árbol de una estirpe extraña...

---

## INSOMNIO

Pesa sobre el dolor de mi conciencia,  
 Con todo horror el pensamiento humano;  
 Sierpe cruel enroscada a mi existencia  
 Implacable me muerde la angustia de lo Arcano.

Ah! Qué estúpido enigma indescifrable  
 Me tortura el espíritu en la sombra?  
 Me oprime el corazón que arde y se asombra.

En todas partes el Misterio acecha;  
 Espíritus malignos me circundan;  
 Y la fatalidad tiende su flecha;  
 Y las sombras traidoras la secundan.

Tiemblo de horror en la miseria humana;  
 La angustia me sacude en agonía:  
 ¡Cómo tarda la luz de la mañana  
 En darme paz con el calor del día!...

---

## P L E G A R I A

Oh! Señor, yo también en esta angustia  
Elevo mi plegaria apasionada:  
Muéstrame tú la ruta de mi vida,  
Y haz mi senda segura, recta y clara!...

Oh Señor! Yo me pierdo en mi conciencia,  
En este desfilar sin tregua de mi alma  
Por todas las ideas y todas las creencias  
Para llegar a la primera Causa!

Cómo vivir!... Cómo vivir si todo  
Es apariencia vana:  
Y nos rodea irónico el Misterio,  
Y damos vueltas en la noche aciaga!

Cómo vivir, Señor, en la tortura  
De la tiniebla que una luz no horada;  
Con esta espesa venda que nos cubre,  
Y fatiga las ansias y ciega las miradas!

Déjame ver. Señor! Abre mis ojos  
A la bendita luz de la alborada;  
Principio, religión, ciencia o sistema,  
Toma mi mano y guíame en la marcha!...

O hazme, Señor, tan ciega, que no espere  
Ninguna luz, porque no anhele nada:  
¡O dame toda luz y toda ciencia  
O vuélveme a la paz de la ignorancia!...

---

## A S E S I N A

Ni tú ni nadie lo sabrá. Sola con mi conciencia,  
Yo acallaré el lamento de mi víctima  
En el horror impune de mi crimen.  
Ni tú ni nadie losabrá; pero dentro el secreto de mí misma,  
Bajo la pulcritud de mi sonrisa,  
Mis manos empapadas en su sangre  
De criatura inocente y dolorida,  
Como las blancas manos homicidas  
De Lady Macbeth, nunca, nunca  
Se purificarán...

Soy, porque debo ser: pero en mí misma,  
Lentamente y consciente de mi crimen,  
Cruel, inexorable, yo asesino  
A la que en vez de mí, debió de ser...  
Hora por hora... y sin piedad... En vano  
Me persigue el dolor de su quejido,  
Y en la noche callada, y a la maldad propicia  
Solloza y gime mi impotente víctima...

Gime dentro de mí, oh mi alma verdadera,  
Ave sagrada, prisionera mía,  
Tú que hubieras volado hasta las cimas  
En magnífico vuelo de ave real ;  
Tú que hubieras llegado al Infinito,  
Y tus alas allivas,  
Fuerzas de la conciencia de tu vida,  
Hubieran dominado al Universo  
Por el Amor y la Armonía !...

Gime aquí, mutilada por mis manos.  
Ave sagrada, prisionera mía ;  
Gime aquí, amordazada en mi sonrisa ;  
Y con tus dolorosos aleteos  
Pretendiendo romper el férreo garfio  
Que te clava viviente a mi estulticia,  
Gime aquí, gime aquí, que yo orgullosa  
De mi hazaña sombría,  
Seguiré por el mundo recogiendo  
La vana y torpe y general estima.

Gime aquí, prisionera misteriosa,  
Y en el fondo de mi alma, día a día,  
Mutilada, deforme, comprimida  
Por la vulgaridad de mi existencia  
Entre mis dedos criminales, agoniza ;

Y de tu miserable agonía  
Sólo traduzca mi dolido verso  
El eco apaciguado de un lamento...

Y cuando al fin, la muerte compasiva  
Te cierre para siempre las pupilas,  
Cuando cansada de sufrir, descanses  
De la tortura de haber sido víctima,  
Y yo pueda creer con la satisfacción profunda  
De mi obra cumplida,  
Que al fin he dado paz a mi existencia  
Con la muerte de aquella que fué mía  
Dentro de mí, porque yo dominé su rebeldía,  
La calma no será para mi pobre  
Conciencia dolorida,  
Que siempre y a pesar de mis esfuerzos,  
He de llevar clavado dentro el alma  
El cadáver de un águila abatida!...

---

## SEÑOR, SEÑOR!...

Señor, Señor!... ¿Qué don funesto es éste  
Que has puesto en mí para castigo mío!...  
Quita, Señor, de mí tu pensamiento,  
Vuélveme a la inconsciencia de otros días!...  
Las tinieblas atroces me circundan...  
Ah! Por qué me dejaste ver tu arcano!...  
Quita, Señor, de mí, tu pensamiento,  
Vuélveme a la inconsciencia de otros días!...

Tengo miedo, Señor, Débil y sóla,  
Yo no puedo afrontar tanto Misterio...  
La soledad me espanta, y agonizo  
Frente a lo atroz de este destino mío!...  
Piedad, Señor!... Inexorable arcano  
Estrecha más y más mi pensamiento;  
Aléjame, Señor, de esta tortura,  
Vuélveme a la inconsciencia de otros días!...

---

## OH! CUÁNTO TIEMPO ME BUSQUÉ!...

Oh! Cuánto tiempo me busqué!... Año tras año  
Interrogué a las gentes y a las cosas,  
Y pregunté por mí, desesperada,  
A la Naturaleza y a los hombres:  
«¿Dónde estoy? ¿dónde estoy?... ¿dónde está mi alma?»  
Y llegué hasta pensar que no existía,  
Fantasma como hay tantos en el mundo,  
Mecánico muñeco que repite  
Los gestos y palabras aprendidas  
Durante la niñez...  
Oh! mis noches crueles, mis insomnios,  
Mis dudas espantosas,  
Y la desesperación que deambulaba  
En torno de mi ser...  
Y luego  
El espectro fatal de la inconsciencia:  
No ser nadie: Peer Gynt, y los fantoches,  
El muñeco relleno de aserrín...

Mi alma! mi alma!... Yo buscaba mi alma  
En la tortura negra de la noche:  
La ilusión familiar me la velaba,  
Y yo creí morir...

Oh! soledad!...

Larga, penosa soledad frente a mi misma:  
*Yo sé que estoy en mí...*

Y me buscaba en vano,

*Toda dentro de mí, pero tan hondo*  
Que es preciso cavar en el silencio,  
Y aventurarme en piélagos ignotos,  
Y descender al fondo del abismo  
— Nauta arriesgado en mares de misterio —  
Y vencer la locura, y domeñar el miedo...  
*Toda dentro de mí, y solamente en mí...*  
Magnífica, sombría, con el sello  
De la Fatalidad y del Abismo...

Ah! cómo sangrarás en emociones  
De roja floración, atormentada  
Por la mano implacable  
Que te ha de levantar de lo más hondo,  
Perla sublime y trágica,  
Punzante ramillete de corales,  
Madrépora erizada, dolorida, viva,

De belleza patética !... Todo el tesoro  
Del abismo y del mar !...  
Yo sé que estás ; yo sé que estás en mí !...

---

## LA PROCESIÓN

## I

La procesión avanza lentamente  
Bajo el cielo de plomo de una tarde inclemente ;  
Al ritmo mesurado de un litúrgico canto  
La procesión avanza bajo el plomo  
De una tarde de llanto.  
Unidos por el fuerte lazo de su creencia  
Los hombres van unidos desafiando a la Ciencia,  
Desafiando a la Muerte, desafiando a la Vida.  
El cántico se eleva entre nubes de luto  
Agujereando el cielo, perforando la bruma,  
En busca de Infinito, en busca de Absoluto.  
El cántico se eleva como la blanca espuma  
Que corona en pureza lo turbio de las olas ;  
El cántico se eleva en alas de un Ensueño  
Más alto cada vez en ese loco empeño ;  
Desciende luego hasta la Tierra ;  
Vuelve a subir llevado de una Fe estremecida  
Y arrebatada el Espíritu más allá de la Vida.

La procesión avanza lentamente  
Bajo el cielo de plomo de la tarde doliente ;  
La procesión avanza al ritmo religioso  
De un cántico de Iglesia  
Bajo un sombrío cielo de reposo.  
Son voces de mujeres suaves y persuasivas  
Llenas de unción, de paz y de piedad ; pasivas,  
Que adormecen la duda ;  
Voces quietas y puras que cantan a María  
Depositando en ella una confianza pia.  
Y pasan las mujeres fervorosas  
Unidas por las manos y las almas piadosas ;  
Y el canto, se adelgaza, se afina,  
Va a morir a lo lejos.  
Cuando surge más clara, más aguda,  
Incierta todavía pero ya cristalina  
La canción de los niños...  
Los niños!... Almas nuevas e inocentes  
¿Qué saben del dolor de la Vida,  
De angustias, de destinos inclementes  
Para cantar así la Esperanza futura?...  
El canto es más delgado, más puro,  
Parece que va a quebrarse de repente ;  
Y cuando ya sentimos como una  
Vaga ansiedad de saberlo inseguro,  
Cuando las notas claras se suspenden inciertas

Como irisadas pompas de jabón en el aire  
Que ya cansadas de subir, descienden,  
Un ritmo nuevo las levanta; ascienden  
Más firmes, más serenas, más agudas, más finas,  
Hasta que son ahogadas por voces masculinas.

Las voces de los hombres llenan todo el Espacio:  
Son una ofrenda rica del oro y el topacio  
De las almas llegadas a madurez completa;  
Y es extraño espectáculo el de la fuerza humana  
Que se arrodilla y ora ante una fuerza arcana.  
El canto de los hombres con sus voces serenas  
Turba mi alma con un contradictorio anhelo:  
Es algo tan potente el sentimiento oscuro  
Que levanta las almas hasta el cielo  
En alas de ese canto vigoroso y puro  
Que avasalla mi espíritu y nubla mis ideas,  
Y siento que mi alma también emprende el vuelo.  
Todo el dolor adormecido vibra  
Dentro mi corazón, y reluce su fibra:  
La angustia dolorosa de la Muerte,  
La sed de perfección, de belleza, me eleva;  
Siento que con sus notas ese salmo me lleva  
A la región azul de la Pureza Eterna...

Creer!... Creer!... La Fe me hipnotiza, me ciega,

Somos tan miserables, tan dolientes arcillas  
Frente a la Inexorable misteriosa y fuerte;  
Somos tan poca cosa, tan miserables astillas  
Del árbol misterioso de la Vida y la Muerte,  
Que lenta, lentamente se doblan mis rodillas...  
Ah! Qué poder supremo nos absorbe  
Qué grande, qué sublime debe ser el Dios vivo  
Que así nos arrebató hasta su trono altivo! ..  
Qué majestad, qué inmensa bondad debe ser Esa,  
Qué Amor y qué Justicia soberana,  
Qué Perfección divina,  
Que toda nuestra humana  
Razón así se inclina!...  
Ver a Dios... un instante, nada más, un segundo,  
Arrebatarse al mal, la miseria del mundo.  
Creer!... Creer!... con todas las fuerzas de la mente,  
Fundirse, disolverse  
En ese Dios magnánimo e inmenso del creyente!...  
Ser átomo y latido en Dios Omnipotente!...  
.....  
Una ansiedad atroz me seca la garganta...  
Quiero subir, en alas de esa Fe que canta,  
Y esperar, esperar la Clemencia divina!...

## II

La imagen de la Virgen avanza  
 Coronada de lirios y de azul Esperanza...  
 .....  
 Ah! la pueril, la pobre realización humana  
 De mi ardiente deseo, de mi fe sobrehumana!..  
 Ah! el ídolo mezquino y torpe que me ofrece  
 A cambio de mi inmensa adoración la Iglesia!..  
 Un dolor, una angustia, una amargura  
 De haber sido engañada por mi sed de creencia  
 Llenan mis ojos duros de lágrimas de rabia.  
 Es tan risible e ingenua en su apariencia sabia  
 Esa imagen que avanza coronada de lirios;  
 Hay tanta diferencia entre mi expectativa  
 Hecha con lo más noble de mi alma,  
 Con una Fe tan viva,  
 Con un ansia tan grande de adoración, de culto,  
 Y la muñeca informe, ridícula, desnuda  
 De Idealidad, de ensueño, y de grandeza muda,  
 Que miro, sorprendida y escéptica,  
 Aún toda dolorida por la traición divina  
 La torpe muchedumbre que entre salmos camina,  
 Mi alma ha quedado árida en su sed de Infinito,

Mal herida e incierta bajo el engaño impuro.  
Las lágrimas de rabia se truecan en tristeza.  
Y la miseria humana abate mi cabeza,  
Creer!... Creer!... ¡En qué! La ignorancia y el fraude  
Me llenan de sorpresa, de dolor; y me siento  
Tan sólo, tan infinitamente sólo  
En mi alma vacía de creencias sagradas  
Que quisiera acostarme en la tierra  
Y cerrar para siempre mis pupilas cansadas...

Y lloro de abandono, de soledad, de pena;  
Lloro todas mis lágrimas; hasta que más serena  
Siento un amor doliente que me nace en el pecho;  
Un amor de piedad y de dulzura humanas  
Por nuestras pobres almas desterradas y vanas.  
Un amor tembloroso como una llama  
Que al soplo de la vida se estremece,  
Un amor descreído, tímido, dolorido,  
Por mi alma y el alma de todo el que es mi hermano  
Arrojado del cielo a un Ideal humano.  
Un amor vacilante, melancólico, nace  
Del dolor de los otros, de mi dolor tenace;  
Y débil todavía del choque recibido  
Vuelvo a emprender el triste camino conocido.





NATURALEZA



## MEDIODÍA DE PRIMAVERA

EN LA SIERRA DE ANIMAS

*A Juana de Ibarbourou.*

Otra vez junto a ti!...  
Yo siento que tu vida me penetra  
Como una esencia milagrosa!  
Surje del seno oscuro  
La fuerza nueva en la fecunda hora:  
Lejos de las ciudades febricantes  
En donde el ritmo artificial se agosta;  
Lejos de la neurosis, de la histeria,  
Que acechan los cerebros en la sombra  
Al pulsar de la vida apresurada  
En su premura loca...

Otra vez junto a ti!  
En la paz infinita de tus campos.  
Donde la vida secular se enflora!...  
Cuánta paz!... El silencio luminoso

Llena el ambiente de doradas notas ;  
Y se siente brotar humildemente,  
La vida humilde, maravillosa,  
De la hierba escondida y del retoño nuevo !..

Hay un ritmo tan hondo, en la frondosa  
Verdura de tus Montes,  
En el cantar sereno de las hojas  
Que besa el aire, y estremece todas ;  
En el agua que copia  
El azul infinito, y tan hondo, tan hondo,  
Que es abismo de luz vertiginoso ;  
Hay un ritmo de vida tan gloriosa  
En este Mediodía entre la Sierra ;  
Hay tanta savia que con fuerza brota, •  
Tanta energía de vivir ; florecen  
Con tal empeño las borrajas espinosas,  
Las verbenas humildes,  
Las margaritas rojas ;  
Todas las hierbas, todas las malezas  
Con voluntad tan prodigiosa  
Buscan el sol que las fecunda y llama  
Para abrirse en corolas  
Pálidas o encendidas,  
Que yo también, como la hierba heroica  
Cuya energía de vivir se enflora,

Siento el ansia tenaz de abrirme toda  
En perfumados cálices de gloria!...

Toda la savia en mis arterias canta  
El canto de la Vida generosa;  
El rumor de la linfa cancionera  
Que salta entre las rocas;  
Y hay un trinar de pájaros en mi alma,  
Y un aletear en mi cabeza loca;  
Y toda soy el agua cristalina  
Que entre las peñas brota;  
Y toda soy los pájaros que trinan  
En una algarabía melodiosa  
Entre las ramas, en los nidos altos,  
En la tierra caliente y protectora!...

Cuánta paz!... El silencio lumincoso  
Llena el espacio con su luz sonora!...  
Y me enredan, me abrazan, me enloquecen,  
Y me llaman con voces' tentadoras,  
Las ramas verdes, las espinas negras,  
La música armoniosa  
Del agua y de los pájaros unidos;  
El perfume de Vida de las blancas corolas,  
El olor de la tierra húmeda y blanda  
Que se abre, se corta, ondula o se desploma

Para estrecharme entre sus brazos negros  
Y fundirme en su esencia milagrosa!...

—

Oh! Madre Tierra, fecundante y honda,  
Matriz maravillosa de la Vida!  
Envuélveme en tus brazos, absórbeme en tu sombra!  
Haz de mí, enlazada a tus entrañas  
Por raíces tenaces, vigorosas,  
Un árbol prodigioso por lo humano;  
Un árbol secular de tiernas hojas,  
De una perenne juventud vestido  
Por sus dulces corolas,  
Y que abrigue en sus ramas paternas  
Los nidos de las aves armoniosas!...

Oh! Madre Tierra, entre tus brazos negros,  
Está la paz suprema y bienhechora!...

—————

## NOCTURNO

ESTÍO

La noche, inmensa y palpitante, oprime  
Su ardiente corazón contra nosotros...  
Es tan hondo el latir de las estrellas  
Que nuestro amor se ha vuelto luminoso...  
El alma toda entera está suspensa  
De los labios de Dios... Se siente, en torno,  
Estremecerse la Creación... Escucha...  
El silencio magnífico es de oro,  
Pleno, como una música sagrada...

Que no rompa tu voz el armonioso  
Concierto en que se funden nuestras almas;  
Calla... no digas nada... estamos sólo  
En la paz infinita de la hora...  
Sólos en medio del divino coro...  
Abramos nuestras almas al Misterio  
Que se quiere explicar para nosotros...

La voz humana — ¡hasta tu voz! — es tosca  
Para expresar nuestro coloquio,  
Dame tu mano y deja que mi frente  
Busque en tu pecho varonil, reposo ;  
Nunca sentí más cerca de la mía  
Anidarse tu alma... Leo en tus ojos  
La comunión espiritual que ansio ;  
Calla... el silencio es armonioso  
Y pleno, como música sagrada !...

La noche, en nuestro corazón penetra  
Como un inmenso corazón beodo...  
Su perfume y sus ansias nos oprimen...  
Y en la sombra se agrandan nuestros ojos...  
No sé si es en la Tierra en donde existo,  
O entre los astros moro...  
Mi cuerpo es tan sutil como una nube...  
Calla... el silencio es una voz de oro!...  
Se dilata mi ser en el Espacio  
Como una flor magnífica de loto...  
Calla... no somos dos... ya no existimos...  
Nuestras almas se funden en el Todo!...

---

## TARDE DE OTOÑO Y DE DOMINGO . . .

• El tiempo no cumplió lo prometido • . . .

(*J. R. Jiménez*).

• El tiempo no cumplió lo prometido • . . .  
Todo fué vano, triste y sin belleza:  
El viento ha marchitado los botones  
Y están las rosas sin abrir, ya secas.

Una melancolía indefinible  
Flota en la tarde pura y soñolienta;  
Tarde de Otoño y de Domingo; tarde  
De un oro fluido, púrpura, violeta . . .

Todas las cosas tienen como un áureo  
Y vago resplandor en torno de ellas . . .  
Ilusión de la tarde! . . . Engañadora,  
Dulce ilusión que al corazón te llegas! . . .

Falsa como tu púrpura y tu oro,  
—Doloroso esplendor de tu Quimera,—  
Mi vida va amustiándose en la sombra  
Larga y crepuscular de mi tristeza !...

---

## INQUIETUD

### TARDE DE INVIERNO

Tarde de invierno, desolada y mustia,  
Hasta el Sol tiene frío!...  
Ah! Por qué los transeuntes pasan solos,  
Extrañamente fijos,  
Como si acompañaran los despojos  
De algún muerto querido!...

En el silencio de las calles hoscas  
Acecha un enemigo,  
¿Qué sorpresa terrible nos aguarda  
En nuestro hogar lejano y tibio?...  
¿Quién nos persigue así con esa angustia  
De silencioso y lúgubre gemido?...  
Ah! qué lejos estamos de la calma  
Y de la protección de nuestro asilo!...

Hasta nuestros amigos tienen rostros  
Nuevos, desconocidos...

Y se ha puesto la luz lívida y triste...  
Y está el cielo lejano y aterido...

Tarde de invierno, desolada y mustia,  
Hasta el Sol, tiene frío!...



## A L M A R

Oh! mar de amor y de dolor!... Inmenso  
Corazón palpitante, corazón torturado  
Del Universo!...

Mar profundo como un alma,  
Ápasionado, formidable, excelso!...  
Te busco y te huyo  
Como si fueras un amor violento,  
Abismo de pasión y de locura,  
Con tu enorme tragedia, con el peso  
De tu infortunio ardiente,  
Mar de amor, de dolor, de ansia, de celos,  
Corazón palpitante, corazón torturado  
Del Universo!...

Arrúllame en tus brazos,  
Sepúltame en el seno  
Blando y tranquilo de tus aguas quietas,  
Y en tus glaucas pupilas misteriosas,

Azules de mirar el firmamento,  
Diluye la tortura lacerante  
De mi imposible anhelo,  
Oh! mar profundo como un alma,  
Corazón palpitante, corazón torturado  
Del Universo!...

---

En tus negros abismos de Infinito  
Arrástrame violento  
Como en una ola de pasión; yo quiero  
Sentirme sólo, débil en tus brazos  
Trágicamente bellos!...  
Ah! sentirme arrastrar hasta tus simas  
De desesperación y de deseo,  
Rugiente mar, como una pobre cosa;  
Y en tus ímpetus ciegos,  
Batida por tus olas de locura,  
Sentirme desmayar en tus lamentos,  
Y deshacerme entre tus negras rocas  
En encajes de espumas y de ensueños,  
Oh! mar profundo, infatigable, eterno,  
Corazón palpitante, corazón destrozado  
Del Universo!...

Alma inmensa, cambiante, atormentada,  
Yo quiero al fin dormir mi último sueño

Besada por tus ondas en espumas,  
Mecida por tu arrullo, y a los ecos  
De tu canción nocturna ;  
Sóla en la noche trágica y solemne  
Bajo el ronco gemido del pampero,  
En el horror sublime de tus ansias,  
Sintiéndome fundir en tus arhelos,  
Oh! mar profundo como un alma,  
Corazón infinito, corazón torturado  
Del Universo ! . . .

---

## HAY UN SECRETO OCULTO...

Hay un secreto oculto  
En el fondo profundo de las cosas...

¿En dónde está el secreto de tu gracia,  
Flor perfumada del jardín soleado?...

¿En dónde está el secreto de tu fuerza,  
En dónde está el secreto de tu calma  
Buey apacible de pupilas mansas  
Que reflejan la paz de lo Infinito  
En la serenidad de sus miradas?...

¿En dónde está el secreto luminoso  
Que hace vibrar las alas,  
Y esparce en notas cálidas y alegres  
La palpitante música del alma?...

¡Alma inmensa, Natura!... Multiforme,  
Multiforme y sagrada,  
Que estremece las ramas armoniosas

Con la inquietud del pensamiento  
Universal e ignoto; las ramas agitadas  
Y doloridas de la selva inmensa  
Que renuevan su queja en la callada  
Hora de la melancolía!...

Alma cambiante y una: vaga  
Y precisa, que inmortal te agitas  
Con la gracia y la fuerza; en la llama  
Del Poniente encendida; y en la noche  
Dulcemente aquietada;  
Que ríe la inocencia de la Aurora  
En la alegría de vivir; y calma,  
Te derramas fecunda  
En la opulencia de los mediodías!...

¡Alma inmensa, Natura!... Toda mi alma!...  
Con tu inquietud ardiente,  
En el dolor de la tormenta aciaga,  
Con la paz de tus noches estivales,  
Y la esperanza de tus mañanas!...  
¡Alma inmensa, mi alma!... Que contiene  
Todas las fuerzas de la Vida!... Alma  
Que no cabe en mi misma, y se derrama,  
Para abrazar todas las formas  
En imposibles llamas!...

Dame el secreto de tu ser, Natura ;  
Dame el secreto de tu vida llana,  
Luminosa y sonriente ;  
Sin estos bruscos saltos de energía ;  
Sin estas tristes pausas ;  
Dame el secreto de tus hierbas mustias  
Que en perdurar se afanan ;  
La armonía suprema de tus noches ;  
Tu dulzura y tu gracia ;  
Y la serena majestad que duerme  
En las pupilas mansas  
Del ganado tranquilo y reposante  
Que prosigue tu ensueño en sus miradas !...

Todo tiene un secreto misterioso  
Que es fortaleza y calma ;  
Alma Natura, en dónde está el secreto  
Que me dé la armonía y la esperanza ?...  
Alma Natura, yo también soy una  
Criatura tuya, débil y cansada :  
¡ Dame el secreto de tu paz suprema  
Y funde mi inquietud en tu mirada !...

---

## E P I C E D I O

Sobre el cielo malva y rosa de la tarde que fallece  
Gime el viento su sollozo de tristeza abrumadora ;  
Y el cadáver impalpable de la tarde palidece  
Sobre el féretro suntuoso que de púrpura se dora.

Un cortejo de enlutadas nubes hoscas y opresoras  
Lentamente se disloca ;  
Y a lo lejos invisibles y ululantes plañidoras  
Siguen mustias a la muerta, desgarrándose la boca . . .

Y el cortejo de enlutadas va extendiendo sus crespones  
Como un ala gigantesca ;  
Como un ala que cobije funeraria los blandones  
Encendidos en la hoguera principesca ;

Mientras doblan las campanas ;  
Y sus notas vagas, lentas y lejanas

Acompañan el silente  
Catfalco que se hunde lentamente  
En el vasto y misterioso cementerio del Poniente . . .



# LA MUERTE



## A LA MADRE TIERRA

Madre, vuelvo otra vez a tu regazo,  
En procura de paz y de sosiego ;  
Ciñeme en tu amplio y bienhechor abrazo  
Purificante y ciego !...

Estoy cansada, Madre, de esta larga  
Lucha sin objeto ;  
Alíviame esta carga,  
Y haz mi reposo indefinido y quieto.

Madre, quiero dormir... Pesa mi frente,  
Pesa mi pobre cuerpo dolorido...  
¡ Madre, quiero dormir, eternamente,  
En tus brazos de olvido !...

Déjame así, tenderme toda entera  
Sobre tu oscuro seno,  
Libre de pensamiento y de quimera,  
De intelectual veneno.

Déjame así sobre tu seno ; quieta,  
Inmóvil en la paz de tu existencia  
Penetrarme de ti, de tu secreta  
Y misteriosa esencia,

Sentir mi cuerpo, lentamente,  
Hundirse en tus entrañas,  
Acariciado por el Sol potente,  
Ligado a ti por mil fuerzas extrañas ;

Sentir que broten de mis pies raíces  
Que me entrelacen a tu ser profundo  
Y por mis venas pálidas deslices  
Tus jugos, sangre potencial del mundo.

Quiero volver de nuevo a la inconsciencia,  
Olvidarme de todos, y de mi ;  
¡ Madre, quiero fundirme en tu Conciencia,  
Aniquilarme, disolverme en ti ! . . .

---

## LOS MUERTOS

Esplende el Sol sobre la tierra nueva  
Derramado en joyante pedrería ;  
Fuerte y sereno hacia lo azul se eleva  
El canto de la Vida y la Alegría.

Sube al Éter el alma de las cosas,  
Sutil incienso de un sagrado rito,  
Que se exhala del cáliz de las rosas  
En belleza y perfume al Infinito.

Tiende al cielo su afán el agua impura  
Que en la charca ha perdido su inocencia ;  
Y al Sol se entrega en su abyección, segura  
De ascender a más fúlgida conciencia.

En el oscuro seno de la Tierra  
La sorda agitación de los embriones  
Quiere romper la cárcel que la encierra  
Y elevarse a la luz hecha canciones.

Ah! los muertos también bajo su losa  
Separados del ritmo murmurante  
Tienden sin fin, en lucha dolorosa  
A la eterna Armonía palpitante!

En el horror de su quietud forzada,  
Bajo el plomo fatal que los oprime,  
Su alma por nuestro amor aprisionada  
En estrecho ataúd se fuerce y gime.

Quiere ascender al Éter, a la Vida,  
Romper la cárcel del sepulcro yerto,  
Subir, subir, en rayos encendida,  
Y ser nota de luz en el Concierto!

Quiere ser otra vez canción, perfume,  
Dar nacimiento a gérmenes secundos,  
Ser jugo que en la tierra se resume  
Convertido en empujes más profundos,

Mas la atroz opresión de nuestro culto  
Los condena a otra bárbara agonía,  
Y en espantoso delirar oculto  
Mueren dos veces por condena impía.

Ah! por qué?... Si sus brazos generosos

Nuestra Madre común a todos tiende ;  
Dejad que en ellos duerman venturosos  
Mientras la flor de su regazo asciende!...

Dejad que en sus entrañas sin congoja  
Hunda nuevas raíces la existencia ;  
Y de su sangre palpitante y roja  
Brote la forma de una nueva esencia.

Dejad que la materia transformada  
Surja otra vez, en floración estiva ;  
Y huyendo de las sombras de la Nada  
Tiemble en la rama, y en las frondas viva.

Dejad que los cerebros pensadores  
Elaboren la savia en Primavera ;  
Y sean sus ideas, blancas flores  
Prendidas en la verde enredadera.

Dejad que se transforme bajo tierra  
En rosa roja el corazón ya helado,  
Y sea perfume que en la flor se encierra  
Su ardiente palpitar apasionado.

Dejad que alienten en humildes vidas  
Abrazados en luz al Universo ;

Almas nuevas de su alma desprendidas,  
Ideas, de su Espíritu disperso.

Ah! Yo también, cuando en mis venas sienta  
El ritmo detenerse de la Vida,  
Quiero dormir bajo la verde menta  
Confundida en la Tierra florecida!

Quiero sentir mis células yacentes  
Reorganizarse en células diversas;  
Y renacer en seres diferentes  
O vagar por los ámbitos, dispersas!

Quiero en íntimo lazo a la Natura  
Unirme en conjunción inseparable  
Y de mi cuerpo la conciencia oscura  
Fundir en la Conciencia Inescrutable!...

Y renacer así... Solo en el seno  
De la Muerte fecunda y generosa  
Se abre el alma del hombre, al fin sereno  
A la luz de la Causa misteriosa!...

---

## Y LUEGO...

Y luego... nada más. Todo concluye  
Sin haber comenzado. Oh! qué tortura  
La de pasar así por la existencia  
Sin saber para qué, y con esta ansia  
Infinita, de Infinito!...  
Todo es igual, e inútil y vacío  
En este revolverse de almas  
Buscando... ¿qué? otra existencia acaso?  
¿Una forma distinta?... ¿la belleza?...

¿Qué más da!... Oh! vida inexplicable  
Que ni a morir acierta por completo!...

---

.

## MORIR...

Morir... Saberlo todo.  
Conocer la Verdad.  
Penetrar el Enigma,  
Medir la Inmensidad!...  
Morir... Ser al fin *todos*,  
Romper lo individual,  
Fundirse en lo Infinito,  
Y ser universal!...

Penetrar los Espíritus,  
Vivir la Realidad,  
Librarse de la forma  
Única y material...  
Ser pensamiento puro  
Y pura voluntad  
Más allá de la Vida  
En otro *más allá!*...

Morir... Dar al fin alas

A la conciencia astral.  
Descifrar el Misterio,  
Bañarse en claridad !...  
Ah! romper el sepulcro  
De esta vida parcial  
Y ser todas las vidas  
En amplia libertad !...

Conocer el secreto  
De toda realidad,  
Y en un abrazo inmenso  
De infinita hermandad  
Ceñirse al Universo  
En síntesis final !...

Saber... saber... fundirse  
Aún en lo accidental,  
Y comprender lo Eterno  
Para amar lo fugaz . . .  
Disolverse en las cosas,  
En la luz palpitar...  
Y llegar a las almas  
Trayendo la Verdad,...

Morir... Y si la Muerte  
Me llegara a engañar?...

---

## TENGO HAMBRE . . .

Tengo hambre infinita de calma y de reposo,  
Hambre de paz, de sueño, y de renunciación,  
Quisiera guardar mi alma lejos del vulgar coso  
En donde se debate toda insana ambición,

Quisiera levantarla como un cáliz supremo,  
Desprenderme del mundo y elevarme hasta Dios:  
Deshacerme en perfume, llegar hasta el extremo  
Sutil de la materia; ser pensamiento y voz.

Me pesa la cadena carnal de mi envoltura  
Que me ata a la Tierra y me impide subir;  
Me llaman imperiosas voces desde la altura  
Y materiales lazos no me permiten ir.

Oh! Muerte luminosa, madre de toda ciencia,  
Madre de la poesía y de la Religión;  
Ya que la vida oscura me negó toda creencia  
Dime tú la palabra de la Revelación!

---

## OH! QUÉ DULCE REPOSO . . .

Oh! qué dulce reposo el de la muerte  
Bajo el chorro de plata de la luna! . . .  
Qué florecer de astros y perfumes,  
Qué renacer de auroras! . . .  
Y el quieto deslizarse del arroyo  
Por los cauces azules de las venas,  
Y las pupilas fijas de la noche  
Abiertas en el alma,  
Y el alma florecida en las estrellas  
En una paz sin fin y sin ensueños! . . .  
Oh! qué dulce quietud, y qué callado  
Misterio, en esta aceptación definitiva  
Y en este confundirse con las cosas! . . .

---



EL ARTE

✓

## OH! MI ALMA, MI ALMA...

Oh! mi alma, mi alma, toda llena de rosas,  
Toda llena de estrellas, toda llena de amor...  
Abierta como un ara para todas las cosas,  
Abierta como un templo para todo fervor...

Oh! mi alma profunda, tibia y acogedora,  
Como una gruta llena de musgo y de verdor...  
Donde durmió una noche que transformó en Aurora  
La Diosa luminosa de la Belleza en flor...

Oh! mi alma detenida al borde de la ruta  
Para hilvanar sus sueños con un rayo sutil;  
Toda perdida en éxtasis bajo la selva hirsuta  
Frente a la maravilla de Setiembre y de Abril...

Oh! mi alma cuajada en lirios y en estrellas;  
Luminosa de ensueños, vibrante de Ideal;  
¿Despertarás un día de tus visiones bellas  
Mordida por los filos crueles de lo Real?...

Oh! mi alma florecida en rosas y en canciones;  
Como un pájaro, ebria de perfume y de luz...  
¿Qué traiciones te aguardan en otros corazones?  
A cambio de tu ofrenda ¿cómo será tu cruz?...

Oh mi alma! No importa. Sigue dando tus rosas  
Pródiga como Flora bajo el eterno Azul...  
Sigue dando tus versos con manos generosas  
Envuelta en la Belleza como en un áureo tul...

Sigue dando tus rosas, sigue dando tus versos,  
Y desborda en Belleza sobre la Humanidad;  
Que a tu paso los rostros, de nuevo se hagan tersos  
Y retornen los hombres a su primera edad...

Derrama sobre ellos toda tu Poesía,  
Con las manos abiertas, en el gesto de dar...  
Haz que por tus canciones florezca un nuevo día  
Y redime en el Arte su conciencia vulgar...

Oh! mi alma, mi alma, entrégate en canciones  
Sobre el ara moderna de una nueva Piedad...  
Da a beber a los otros sangre de corazones  
Y que alivien con ella su sed de Eternidad...

---

## M I A R T E

Yo no escribo sonetos; mi corazón no cabe  
En la prisión estrecha de los catorce versos;  
Mi arte es primitivo y magnífico, no sabe  
La ciencia que deforma y comprime universos.

Mi arte es primitivo y magnífico; palpita  
En él la vida como un gran corazón;  
A veces con un ritmo irregular se agita  
Y es monótono a veces cual maternal canción.

El lecho de Procasto odia mi pensamiento  
Que rompe con su fuerza toda prisión ya hecha:  
No cabe en las palabras, y desborda su acento  
El ritmo que a las veces es una celda estrecha.

Desborda sobre el mundo en el corcel del viento,  
Y soberbio, quisiera cabalgar en las nubes;  
Oh mi alma!, más libre que en el verso, te siento  
Cuando en ansia y perfume a las estrellas subes!...

No, no escribo sonetos ; quisiera para mi arte  
Un ritmo extraño y nuevo, y siempre diferente ;  
Un ritmo de agua y viento, que no fuera una parte  
Solamente del mundo, mas todo lo que siente !

Un ritmo que tuviera suavidades de brisa,  
Jugueando entre rosas en un jardín de ensueño ;  
Un ritmo que tuviera de Noviembre la risa,  
Y fuera de la gracia el misterioso dueño.

Un ritmo que tuviera la fuerza y la potencia  
Del mar, cuando palpita, extraño Prometeo,  
Con el dolor de su magnificencia  
Atado a la tortura de imposible deseo !

Ritmo de tempestad sobre las cumbres,  
Ritmo de libertad sobre los llanos,  
Con las fierezas y las mansedumbres,  
Y los misterios y los arcanos !

—  
No, mi alma no cabe en un soneto,  
Mosaicismo del verso, de paciente labor ;  
Mi arte es para mi alma libre corcel inquieto,  
Que enamora el espacio y la nube, y la flor !

---

## EL VERSO

Al fácil ritmo de los viejos tiempos  
Sucede extrañamente, un ritmo extraño ;  
No contenta al espíritu en ansias de Armonía  
La sonoridad de las viejas palabras :  
El ritmo de ideas y de emociones  
Reemplaza a la cadencia de sílabas y acentos.

¿Incorrección?... Acaso. Acaso forma nueva.  
En la vida del verso la música no basta ;  
Y es preciso que infiltre una vida más honda  
El latir majestuoso y la pulsación grave  
De una idea, de una  
Visión más arcana.  
En campesino vaso el zumo es más sabroso,  
Porque está más cercano del racimo, el licor ;  
Mas después que ha pasado por pulidos cristales,  
Y en primoroso cáliz nos llega al paladar,  
La preocupación de Arte, de talladas facetas,

De brillos nuevos y líneas complicadas,  
Deja en los labios secos, un gusto artificial.

Si el alma puede, al alma, llegar libre de formas  
Y fundirse en un ritmo sin tiempos ni sonidos,  
¿Qué poesía, qué música, qué divina escultura  
Vale más que el minuto supremo del Amor?...

—

Violento, impetuoso, irregular, arritmico,  
Salta el torrente y ruje y se irisa en espuma,  
Y se revuelve loco sobre las negras peñas ;  
Y cuanto más potente es su caudal de aguas  
Más hierve, y como inmenso tropel de fieras locas,  
Se arroja a los abismos o salta hasta las nubes.

No así el tranquilo arroyo, que en la llanura  
Se arrastra, perezoso, en lecho blando.  
La superficie lisa de sus aguas, semeja  
Un espejo bruñado que copia el firmamento.  
Refleja, azul y verde, la linfa transparente,  
Los paisajes peinados de sus orillas ;  
Y a veces en la extraña claridad de su seno  
Deja ver los guijarros blancos y las arenas.  
Pero el alma, la vida, la inquietud del agua  
No bulle, no murmura, no canta, no solloza ;  
Y las olas y espumas, los negros torbellinos

## INQUIETUD

Que rompen en grandiosa y terrible armonía,  
No alteran la impasible tranquilidad inerte  
Del que a ser río empieza, para acabar en lago.

—

El verso es como el agua; tranquila y mansa  
Copia el azul del cielo y el verde de la orilla;  
Y es así como una  
Acuarela perfecta  
De líneas, de colores, en su pasivo encanto.

Pero si el agua ruge de dolor o de encono,  
Y combate, y se agita, y se revuelve, y goza,  
¿Qué le importa del cielo, del verde y de las flores;  
Del paisaje peinado y acicalado,  
De la piedra del fondo,  
De la nube que pasa, se mira y coquetea,  
Si tiene en ella misma una vida más honda?  
Al murmullo en cadencia de una música fácil  
Sucede el misterioso resonar del torrente...

—

La lucha impetuosa del alma,  
Es música y es vida  
En el verso imperfecto, tosco, violento y grave,  
Que es oceano, torrente, vorágine y abismo.  
Para cantar con dulces melodías de arroyo  
Debe tener un lecho blando como de arena,

El verso es como el agua

Varia, diversa y una.

Y el alma que traduce, es cual su fondo:

Violenta, impetuosa o tranquila, cuando encuentra

Lecho blando de arenas o rocas a su paso,



EN EL SANATORIO



## ASTENIA

Inmóvil en el lecho, las dos manos  
Quietas sobre el embozo de las sábanas,  
Y los ojos abiertos en la sombra,  
Yo siento que la vida, lentamente,  
Por las puntas de los dedos se me va...  
Es una dulce  
Corriente de agua clara, que se agota  
En misteriosa huida,  
Y deja mi conciencia en la penumbra...  
Todo se esfuma en torno...  
Un confuso rumor, música o canto,  
En mis oídos zumba...  
Se extenuan mis venas blandamente...  
Pesados mis párpados de plomo...  
Y el agua se retira... se retira...  
Mi cuerpo flota, ingrátido...  
Mi cabeza está llena de algodón...  
Y me hundo dulcemente... dulcemente...  
En un amplio regazo de plumón...

---

## EL SUICIDA

Domingo. Sol de Enero.  
Un luminoso cielo de cobalto...  
Verdor de las antiguas arboledas,  
Y monótono arrullo entre las frondas,  
De doliente torcaz...  
A través de la estera de mi cuarto,  
Tamizado en verdor, entra el verano,  
Con el zumbido de sus moscas  
Y el lascivo canto de sus cigarras...  
Ni una voz, ni una risa, ni un lamento...  
Se diría la espantosa quietud, augusta calma  
En un antiguo parque señorial.

Pero allí, en la penumbra de aquel cuarto,  
Allí, cerca del mío,  
El cráneo fracturado en su caída,  
El trágico suicida sangra aún...

.....

No lo ha visto ninguno de nosotros ;  
Pero todos,  
*Sentimos que está ahí...*



## HOY ES DÍA DE FIESTA PARA MÍ

Hoy es día de fiesta para mí...  
Me he puesto un traje claro  
Y los zapatos blancos ;  
Todo es alegre hoy: el sol de Enero,  
Los árboles y el cielo,  
Y el grito displicente  
E indiscreto demás, del *bienteveo*.  
Todo es alegre para mí; me digo:  
• Hoy deben de venir » ... ¿ Quiénes vendrán?  
¿ Anita, Inés, Clotilde, Elena?...  
Voy a esperarlas fuera... Quién vendrá?  
En mi sillón de enferma estoy de fiesta...  
Hoy deben de venir...  
Para engañar esta impaciencia mía  
Tomo de nuevo mi labor... ¿ No vienen?  
Las cinco ya... ¿ Qué habrá pasado en casa?...  
¡ Al fin un auto y en él, todos, todos!...  
Ah! qué besos, qué abrazos, qué alegría!...  
Hoy es día de fiesta para mí.

---

## DEFUNCIÓN

Silencio... Mi larga enfermedad me tiene en cama.  
Oigo pasos... El médico. Se acerca  
A la pieza vecina,  
Y con un vago gesto de desagrado  
Cierra la puerta tras de sí, al salir... La puerta  
Permanece cerrada todo el día...  
Nadie atiende a la enferma?...  
— Ni un rumor...  
... Y la enferma no llama...  
— Esa puerta cerrada es mi obsesión.

Por la noche no duermo... Me mantienen  
Desvelada e inquieta,  
La fiebre y el dolor.  
Y luego... ese misterio... No, no puedo dormir.  
Ah! Oigo pasos,  
Voces que cuchichean,  
Y una luz que se enciende de improviso.

¿Qué hora será?... Las tres de la mañana.

Me incorporo nerviosa y palpitante,

¿Quién está ahí?...

Todo mi ser escucha

En máxima tensión, todo hecho oídos...

Las voces apagadas,

Los pasos quedos de misterio,

Todo este

Rumor insólito,

Converge *alli*... Ah! no poder mirar!...

.....

Los pasos lentos y pesados bajan

Con precaución pausada

La escalera que gime en su esqueleto...

— Otra vez el silencio... y luego, luego,

El ruido amortiguado de un carruaje...

Y no oigo más...

Esa pieza cerrada... Este insólito

Movimiento en la noche...

Y la enferma no llama...

—

Ah! Nunca, nunca volverá a llamar!...

---

## CONVALECENCIA

*A Blanca Cifani de Arrarte*

Oh! divina pereza de animal o de planta!...  
Renazco lentamente en esta primavera;  
El tibio sol me envuelve en sus caricias de oro  
Y mi carne florece en corolas morenas.

Atenta al misterioso trabajo de la Vida  
Escucho como crecen y se afirman mis células.  
Oh beatitud suprema!... Psiquis duerme, vencida,  
En su inútil empeño de rendir la materia.

Tendida muellemente en mi sillón de enfermo,  
Me abismo en una dulce y lánguida pereza.  
La tarde es un anhelo de paz y de reposo  
Que me va sumergiendo en vaga somnolencia...

.....





## OTROS POEMAS

•

•

## . CORAZÓN...

Corazón que exprimiste tu jugo,  
Y amasaste su pan de Belleza :  
Cuando pronto le des su mendrugo  
De harina de penas y sal de tristeza,

Y tostado en calor de tu pecho,  
Con hiel de amargura y anhelo de amores,  
El manjar cotidiano hayas hecho  
Que le brindes, levado en dolores,

Como el hijo insaciable que pide  
Más y más, sin saber que se arranca  
Las entrañas que luego despide  
El pelicano, lejos del anca,

De tu sangre la fuente divina,  
Más y más la inconsciencia te clama,  
Corazón machacado en harina  
Que doraste su pan en tu llama :

Hostia viva encarnada en Poesía  
Que te das, generosa, a las ansias,  
Realizando el Milagro, día a día,  
De trocar en palacios las viles estancias :

Llama pura que alumbras la sombra  
Con aceite esencial de Armonía,  
Convertido en estrella, no asombra  
La suprema piedad que te guía.

Corazón, no se agote tu llanto,  
Que regar toda flor es tu sino ;  
Tus sollozos modulen el canto  
Que conduce las turbas al Templo Divino ;

Date siempre en ofrenda propicia  
Desgarrando tu carne doliente ;  
Al novicio en Belleza le inicia ;  
Con tu sangre bautiza su frente :

Y cuando hayas, con tu última gota,  
Satisfecho su sed de creyente,  
Corazón, como un ánfora rota,  
Al polvo te acoges, benigno y silente...

---

## ESPAÑA

España atormentada de Zurbarán y de Ribera,  
Mística y sanguinaria como tu Inquisición ;  
España noble y grande, la de Busto Tabera,  
España de Cervantes, de Lope y Calderón ;

España con los moros y en Flandes, altanera,  
La de viejos hidalgos de adarga y de blasón ;  
España en herreruero, en calzas y en gorguera,  
Con una espada al cinto y una cila a un balcón ;

España de las Indias y de los peruleros,  
De soldados-poetas, bachilleres y dueñas,  
De doncellas guardadas y fieles escuderos ;

Oh ! romántica España de limpia ejecutoria,  
Que cual la Bella duermes y en tu pasado sueñas :  
¡ Despierta de tu ensueño, ven a *vivir* tu historia !

---

## MI VIDA

Largas horas de soledad frente a mi misma ;  
Conversaciones mudas y graves del espíritu  
En que el alma en el alma lentamente se abisma.

Vagos peregrinajes del hondo pensamiento  
Por los amplios caminos y las sendas estrechas  
Donde se pierde y halla todo conocimiento.

Confidencias calladas de los viejos poetas  
Junto a la luz serena de la lámpara amiga  
En la paz silenciosa de las veladas quietas.

Esperanzas, desos, inquietudes, anhelos.  
Dulces melancolias y tristezas sin causa,  
Exaltaciones místicas y ardientes desconsuelos.

Oh ! mi vida monjil en estancias soleadas,  
Frente al cielo extendido y a la ciudad de hinojos.  
Entre libros marchitos y rosas perfumadas !...

---

## N I Ñ E Z

o. T. R.

Niñez, germen de todas las posibilidades,  
Eres centro de mil caminos diferentes ;  
Vivir es realizar *una* de tus verdades,  
Y encarnar solo *unã* de tus diversas gentes,

¡Qué duro es mutilar las otras realidades  
Que viven en tu seno sus vidas inmanentes ;  
Renunciar a las otras mil personalidades  
Que duermen a la espera de tus *Fiat*, potentes! . . .

Niñez de ojos vendados y de impacientes plantas  
Que con tu mano inexperta barajas tus destinos  
Sin sospechar siquiera que tus rutas son tantas ;

Ah! recorrerlos todos tus diversos caminos,  
Realizar una a una todas las experiencias  
Y vivir ampliamente todas las existencias !

---

## DESDE MI BALCÓN

Con sus tonos violentos, verde y rojo,  
La plaza es una tela modernista  
Caída en la ciudad... Bajo la tarde  
Dominguera y festiva  
Un vuelo de infantiles mariposas  
La alegra con sus juegos y sus risas...  
Los trajes claros y estivales predean  
En la verdura, su policromía...  
  
A lo lejos se incendia el horizonte  
En rubores de gracia femenina...  
Una gran paz sobre las cosas cae...  
Se hace mate el fulgor de las pupilas...  
Y sobre la ciudad que se oscurece  
El alma de la tarde se reclina...

---

## A LAS CIUDADES DE AMÉRICA

Libres ciudades de la libre América,  
Abiertas, luminosas, asoleadas ;  
Tendidas muellemente  
Sobre las verdes pampas ;  
Abrazadas, tenaces, a las ásperas  
Cimas de la gigante Cordillera,  
O voluptuosas cual sirenas blancas,  
Entregadas al beso de las ondas  
Sobre doradas playas !  
Libres ciudades generosas, sanas,  
De juventud potente ; en cuyas venas  
Late un ritmo de sangre apasionada ;  
Crisol donde se plasma  
Una raza futura, que al porvenir, tranquilo,  
Dirige la mirada ;  
Una raza serena por su fuerza,  
Vigorosa y ufana,  
Por que de frente al Sol, sin ligaduras

Que la aten al pasado,  
Espera en la conciencia de si misma  
Que florezca fecundo su mañana...  
De frente al Sol, al Porvenir, al aura  
Vivificante y fuerte del Progreso,  
A la grandeza de su edad futura  
En la riqueza de su savia ;  
Ciudades de Esperanza  
Que aún no sintieron el cansancio oscuro  
De tantos siglos de cultura y Arte ;  
Primitivas ciudades, ardorosas e ingenuas,  
Juveniles y blancas,  
Cuyas fuerzas intactas no agostaron  
Con el sutil veneno de sus vicios  
Las civilizaciones refinadas !...

Antítesis fecunda y luminosa  
De *la ciudad tentacular*, que invade  
La campiña enfermiza con sus casas,  
De gigantesca lepra ;  
La campiña doliente, triste, exhausta  
Por el esfuerzo secular del hombre  
Encorvado sobre ella año tras año  
Para sorber su savia !...  
Oh ! ciudades de América, sonrientes,  
Pletóricas de vida y de serena audacia,

Abiertas al futuro  
En plenitud de razas!...  
Yo siento desde el fondo de vosotras  
Ascender por mis venas vuestra savia,  
Y palpar en mi la vida ardiente,  
Luminosa y pagana,  
Que desde el seno de la Tierra oscura  
Se derrama en mi alma!...  
Oh! ciudades de América, soberbios  
Almácigos de hombres y de razas,  
Donde al beso del Sol, padre y amante,  
Se refunden las castas!...  
Ciudades nuevas, democracias nuevas,  
En la época feliz de vuestra infancia,  
Que acrisoláis los gérmenes fecundos  
De toda realidad en vuestra gracia ;  
Brotar maravilloso de mil plantas  
Que asoman a la vez sus verdes tallos  
Henchidos de cercanas floraciones  
Prodigiosas y humanas!...  
Fermentar de sistemas y de ideas  
Que se abren paso, que vacilan, claman  
Por imponer sus fórmulas, vegetan,  
Mueren, renacen, y se ensayan,  
En un constante rebullir de vidas  
Fecundantes y sanas ;

Yo os abrazo en un amplio y prodigioso  
Abrazo de mi miradas;  
Y veo el porvenir próximo y bello  
Que asoma ya en vuestras pupilas claras;  
La visión encantada del futuro  
Que va tejiendo con sutiles rayos  
La Aurora del mañana!...

Oh ciudades de América, inquietadas  
Ya por la pubertad, que pone en la mirada  
De vuestros ojos claros  
Un vago ensueño y una angustia nueva;  
Ciudades infantiles, agitadas  
En vuestros juegos de pueriles gracias  
Por la presciencia de la hora próxima,  
De la hora grave en vuestra vida sana!...  
Oh! núbiles doncellas a la espera  
Del abrazo secundo del Destino;  
Ya en vuestros flancos palpitanes clama  
El germen victorioso del futuro;  
Acaso ya gestáis en el silencio,  
Recogidas y atentas.  
Pálidas de emoción,  
Pero vibrantes de esperanza  
La Nueva era de Justicia y Dicha  
Para la humanidad acongojada,

La Nueva Era que en lejanas tierras  
Con ansiedades de vivir se ensaya,  
Y que ha de abrir su cáliz de milagro  
En tierra Americana ! . . .

La vida que palpita en vuestros flancos  
Próxima a ver la luz en nuestras amplias  
Campañas aromadas ;  
La Vida nueva prometida un día  
A la miseria y la tristeza humanas,  
¿Será tan grande, tan vibrante y honda,  
Tan llena de fecundas realidades,  
Que infiltre la eficacia de su fuerza  
Sobre la plebe resignada,  
Y florezca en belleza, en alegría,  
Y en juventud transfigurada,  
Para hacer palpitar con nuevos bríos  
La empobrecida sangre de la Raza ? . . .

.....  
Oh Ciudades de América ! En vosotras  
Está depositada la Esperanza ! . . .





AMOR...



## OFRENDA

Hoy traigo para ti mis brazos llenos  
De flores frescas, frescas y olorosas ;  
Todo un jardín florido en madreselvas,  
En jazmines, en nardos y magnolias.  
Cuántas flores !... Sumerge tus mejillas  
En las dulces corolas ;  
Siente el perfume de sus almas nuevas  
Acariciarte, locas !...  
Cuántas flores !... Mis brazos no sostienen  
La perfumada carga de las rosas ;  
Ayúdame a llevarlas ;  
Sostén conmigo este botín de aromas !...

Hoy traigo para ti toda mi alma  
Hecha un jardín de gloria ;  
Cuántos perfumes hay en ella !... Aspira  
La divina fragancia de sus pomas !...  
Hay tanta paz en mi jardín florido,  
Una calma tan suave y luminosa

Que siento derramarse sobre el mundo  
La piedad infinita de mis horas !...  
Deja inundarse en calma tu abrasada  
Frente dominadora ;  
Serena en el perfume de mis flores  
El ardor de tu fiebre dolorosa !...

Hoy traigo para ti todo mi espíritu  
Empapado en poéticos aromas ;  
Mis ideas son claras, transparentes,  
Llenas de caridad consoladora.  
Llevo en mí la corriente cristalina  
Donde apagar la sed de tu congoja ;  
Bebe su linfa clara,  
Y en mi sereno espíritu, reposa !...

Hoy traigo para ti mi veste blanca,  
Mi veste luminosa,  
Que parece tejida por la luna  
Con blanquísima espuma de las olas !...  
Ven a mi lado. Siéntate. En la estancia  
Que mira hacia la Aurora,  
Mi mano blanca y perfumada, ahuyenta  
Las negras mariposas !...

---

## MI TERNURA

No importa que tu alma se esquite, indiferente,  
Al cariño constante y tenaz de la mía:  
Yo he de ser para ti la surgente  
Viva, de paz, de amor, de dicha y de energía.

Yo he de ser para ti, por mi clara dulzura,  
Una hermana sutil de amor clarividente;  
Una hermana tranquila, de ternura paciente,  
Sin celos ni exigencias, sin pasión ni amargura.

Una hermana que envuelva tu fristeza en afecto,  
Y que te pida, a cambio, menos que una sonrisa;  
Una hermana que sea un amigo dilecto,  
Más etérea, más vaga: como luz que se irisa.

Y luego... tú que apenas conociste una madre,  
Privado del regazo maternal tan temprano,  
Tú que fuiste en la vida un orgulloso orfano  
Encontrarás en mi alma todo un amor de madre.

Un amor de madre . . . como un vaso de nardos  
Derramado en tu vida de soledad ardiente ;  
Y cuando mi ternura filtre en tus ojos pardos,  
Y como un niño busques mi regazo clemente

Yo engazaré mis manos en tus sienes allivas  
En donde una congoja torturante se hastía,  
Y de mis manos puras como dos hostias vivas,  
Fluirá un misterioso manantial de energía.

Una madre . . . una hermana . . . Tú no sabes qué calma  
Viene de ser amado sin interés alguno :  
Yo he de llegar callada, de puntillas, a tu alma,  
A suavizar tus hoscos pesares uno a uno.

Conmigo serás niño, y olvidarás tus cuifas.  
Serás un niño inquieto, extraño, consentido,  
Romperás ese círculo de hierro en que te agitas  
Y sobre mi regazo te quedarás dormido.

Yo te diré : « Hijo mío, te fué cruel la vida ;  
No conociste de ella más que áridas pasiones,  
Nunca supiste el beso en que tu alma aterida  
Bebiera la pureza en almos corazones ».

Y te diré : « Criatura calcinada en tu fuego,

Ven a buscar en mi alma sororal y materna  
Mi ternura que sea como un calmante riego  
Para el dolor inmenso de tu aridez interna ».

Y tú sobre mi pecho reclinarás la frente :  
Una gran paz tranquila te besará en los ojos ;  
Y mi alma vuelta grave por este amor serviente  
Delante de la tuya se postrará de hinojos . . .

---

## A U S E N C I A

Ah! saber que estás triste y que estás solo.  
Y no poderte consolar!... Mis brazos  
Tender a ti con amoroso gesto,  
Y dejarlos caer, abandonados,  
Sin estrecharte en ellos!...  
Tener para tu frente, en mi regazo,  
Calor, y abrigo, y suavidad, y amparo,  
Y no poder sobre él, con mis dos manos,  
Reclinar tu cabeza ;  
Tu cabeza de altivo solitario  
Donde florece luminoso el verbo!...

Tener para tus sienes ardorosas  
La frescura impoluta de mis manos,  
Y no poder sobre ellas engarzarlas  
Con caricioso halago!...  
Conocer las palabras que acarician  
Con su música suave como un canto ;

Las palabras que arrullan los dolores  
Y los hacen dormir bajo su encanto,  
Y no poder con ellas embriagarte  
Hasta desfallecer entre mis brazos!...  
Teacer en el oasis de mi alma  
El agua viva de mi amor humano  
Y no poder brindarla a tus afanes  
En la copa fragante de mis labios! ..

Ah! saber que estás triste y que estás solo.  
Y no estar a tu lado!...

---

## VUÉLVETE A MÍ

Vuélvete a mi. La Muerte  
Ronda doquiera ;  
Vuélvete a mí, te espera  
Mi buena suerte.

Vuélvete a mi. Por verte  
Mi Primavera  
Todas sus rosas vierte,  
Dulce y ligera.

Vuélvete a mi : en mis brazos  
Encontrarás abrigo  
Contra sus lazos.

La Muerte espía :  
Mi dulce amigo.  
Infundiré en tu vida, la vida mía.

---

## MOISÉS

• Et j'ai dit dans mon cœur. que vouloir a présent ?  
Pour dormir sur un sein mon front est trop pesant, »

*A. De Vigny ».*

Yo soy la amiga de tu tiempo triste,  
La amiga de tu pena y tu amargura ;  
La majestad de tu dolor me inviste,  
Y a tu tristeza guardo mi ternura.

Como al Moisés de De Vigny te oprime  
La magna excelsitud de tu grandeza,  
Y sobre el monte Nebo, tu alma gime  
La soledad espiritual de tu nobleza.

Conversaste con Dios, y tu coloquio  
Te alejó para siempre de los hombres ;  
Hablas, y en tu divino soliloquio  
Sólo advierten el brillo de los nombres.

Tu alma, y el alma de tus frases quedan  
Del Horeb en la cumbre envuelta en llamas ;

Su mismo resplandor, su lumbre, vedan  
La «humanidad» que para ti reclamas.

Pero en la soledad de tu excelencia,  
Lejana y dulce mi amistad vigila,  
Y sobre la aridez de tu magnificencia  
Brotó la flor de mi afección tranquila.

La zarza ardiente de Moisés se viste  
Por mi ternura, de belleza nueva;  
Bajo tu mano que el poder inviste,  
La gracia de mi amor, crece y se eleva.

No, tu frente no pesa en mi regazo,  
Ni de tu voz la tempestad me aterra;  
¡Yo sé que la dulzura de mi abrazo  
Puede volver tu Espíritu a la tierra!...

---

## HE DEJADO CAER TU IMAGEN DE MI ALMA . . .

He dejado caer tu imagen de mi alma  
Como un objeto inútil . . . Perdóname . . .  
Una enorme tristeza me domina,  
Y sufro de sentirte  
Disminuído en mí . . .  
Mientras te tuve en alto, venerándote,  
*Tirabas de mi misma* hacia tu altura,  
Y me senti subir por este culto  
Hasta tu altiva perfección . . .

He dejado caer mis manos fatigadas  
De sostenerte en alto . . .  
Y al descender, tu imagen me encadena  
Y me arrastra contigo, a tu nivel . . .  
Ah! el castigo más grande del que olvida  
Es el de mutilarse al olvidar . . .  
Todo el amor está en nosotros mismos,

Toda la perfección. Debí adorarte  
Porque me alzaste sobre mí; más alto  
Que yo, y que tú, en soberano vuelo;  
Fuí en mi amor, más perfecta que yo misma,  
Y más que tú, y aún más que los demás...  
Fué más pura la atmósfera, más claro el cielo  
En que te coloqué...

Yo respiré esa atmósfera  
Y me hundi en ese cielo...

Todo mi ser tendido  
En esfuerzo supremo de belleza  
Embellecí en tu imagen; y por tí  
Subió hasta Dios...

Mis manos  
Han dejado caer la Hostia Sagrada;  
Y con ella  
Mi alma también cayó...

Soy pobre y sola,  
No tengo nada más...  
Lo que puedas decirme jamás será tan triste  
Como lo es esta pobreza mía  
Y este caer de tan inmensa altura...

*Tiras de mí hacia abajo, como antes*  
Me subiste hasta tí...

Soy pobre y sola.

No tengo nada más...

Dejé caer la gracia que en mí estaba,

Y mi tesoro lo perdí en el mar...

He dejado caer tu imagen de mi alma

Como un objeto inútil: ya no tengo

Qué admirar, qué adorar... Soy pobre y sola.

Ah! ¿Qué será de mí?...



## A TUS PUERTAS LLEGUÉ . . .

A tus puertas llegué, que no se abrieron,  
— Mendiga yo de dulce caridad ; —  
A tus puertas llamé, que no cedieron  
En su impasible fatalidad.

Noche en la noche, cerró mi alma en ellas ;  
Viaje sin tregua retorné a emprender,  
Se apagaron en mi claras estrellas  
Que en tu silencio fueron a caer.

Viaje sin tregua por un mundo de almas . . .  
Me clavarón sus filos y su noche . . .  
¡ Siempre más lejos han de estar las calmas  
Que cierrén mis pupilas con su broche !

A tus puertas llegué que no se abrieron,  
— Mendiga yo de dulce caridad ; —  
A tus puertas llamé, que no cedieron,  
— Fortalezas de bronce a la piedad !

---

## TODAVÍA HAY SOL EN LAS BARDAS

Todavía hay sol en las bardas,  
Todavía la noche está lejos.  
Aún a penas las sombras son pardas  
Y en el cielo hay divinos reflejos.

Aún la tarde se viste de encanto  
Y florecen tardías sus rosas ;  
Hay sonrisas en medio del llanto  
Y se muestran amigas las cosas.

Es muy dulce el crepúsculo lila...  
Y sus lánguidas horas son tardas...  
El amor en ocaso vigila...  
Aún hay sol, aún hay sol en las bardas!...

---

## OLVIDÓ

Tu recuerdo, lentamente, palidece en mi memoria  
Como canto religioso, grave y puro que desmaya,  
Como música solemne cuyas notas  
Que llenaban el silencio de las naves,  
Una a una se deslien levemente entre las sombras.

Tu recuerdo, lentamente, palidece en mi memoria ;  
Y se esfuman y se borran los detalles de tu forma :  
El reflejo de tus ojos, la sonrisa de tu boca,  
Y aquel gesto de tu mano que la imagen completaba ;  
Tu silueta y el sonido de tus frases ingeniosas :  
El matiz de tu mirada, tu expresión y tu persona.

Eco a eco, nota a nota, son a son, como música sagrada,  
Tu recuerdo lentamente va callando en mi memoria ;  
Y se borra su contorno, tan viviente, recortado  
Sobre el fondo gris oscuro de la ausencia, en otras horas.  
Vas muriendo dulcemente, vas muriendo lentamente,

Como flor que inclina el cáliz y se agosta ;  
Vas muriendo, vas muriendo sin sentirlo, sin saberlo,  
En los tules misteriosos del olvido y de la sombra...

.....  
Quiero alzarte del olvido que te cubre y te sumerge  
En la espesa mansedumbre de sus olas :  
Y arrancarte de la noche de mi alma,  
De la noche oscura, muerta y sin aurora,  
Que te envuelve lentamente,  
Y con fauces de silencio te devora...

Quiero alzarte del pantano del olvido ; quiero alzarte  
Como otrora,  
Recortando tu silueta luminosa sobre el fondo  
Gris oscuro de mis horas...  
Pero sólo alzo un cadáver desteñido ; un cadáver  
Ya deforme, una livida fantasma, como sombra  
Y remedo de tu imagen, que sacudo vanamente  
Para darle el movimiento y la expresión de tu persona.

Te sacudo, te sacudo sobre el vasto y muerto lago  
Del olvido indiferente, de la ausencia aplastadora ;  
Te sacudo vanamente... Ya no vuelves a la vida  
Del recuerdo luminoso en la luz de mi memoria...  
Y te arrojó nuevamente, fatigada de mi esfuerzo,  
Al pantano del olvido que se traga tu carcoma ;

Al pantano inmenso y quieto del olvido  
Que uno a uno nuestros sueños, nuestras ansias aprisiona

Y el pantano lentamente, suavemente, te sumerje  
En sus aguas mansas, turbias y verdosas ;  
Y se cierran sus cristales, y se bruñen sus espejos,  
Para siempre, para siempre  
Sobre el cuerpo fallecido en mi memoria.

---

## HERMANA . . .

*A Gabriela Mistral.*

Hermana, toda mi alma se ensancha, se ilimita  
Para acoger la pena y el dolor de los otros:  
En ella toda vida solloza, gime o grita  
Con mansedumbres de agua o relinchar de potros.

Mi alma no es mía, hermana: es de todos. En ella  
Yo soy como los otros, un huésped de mí misma:  
Mi dolor, mi alegría, dejan la misma huella  
Que el dolor de los otros, al pasar por su prisma.

Mi alma no es mía: en ella  
Cantan todas las dichas, lloran todas las penas;  
Es una noche abierta donde se abre una estrella  
Bajo las horas duras y las horas serenas.

Mi alma es una posada de todos los dolores  
Donde encuentran asilo todos los infortunios.  
Yo quisiera encerrarme, gozar sólo mis flores,  
Limitarme en mí misma, vivir mis plenilunios.

Más no me pertenezco. Soy de todas las cosas ;  
La Vida ha roto el cerco que me individualiza ;  
El Sol me invade toda, me perfuman las rosas,  
Y el viento airado o dulce por ella se desliza.

Gimo, canto, sonrío, sollozo o me estremezco  
Con toda la alegría, la miseria, el hastío  
De mis pobres hermanos. Ya no me pertenezco ;  
El corazón del mundo ha reemplazado al mío.

Soy una pobre cosa a las cosas sujeta  
Por su más escondida y más profunda fibra :  
Soy una pobre cosa que se alegra o se inquieta  
Y con todos los seres intensamente vibra.

Por eso mi alma, hermana, es dulce y comprensiva  
Y refleja el misterio de todo sufrimiento :  
Es la linfa serena, manantial de agua viva  
Que se ofrece piadosa al ansia del sediento.

Mi alma está toda abierta al alma de las cosas,  
Y nada me separa del Universo inmenso :  
Soy toda la tristeza del viento, las ansiosas  
Quejas del mar, la oración del incienso.

La pena de las flores que se deshojan mustias,

Sin haber dado nunca su perfume al Amado:  
El dolor de la perla ignorada, las angustias  
De la torcaz que ve su nido destrozado.

Amo todas las penas, inmensas o pequeñas  
De todas las criaturas miserables o altivas  
Que de lejos me llaman con fraternales señas;  
Amo todas las almas, generosas o esquivas:

Amo todos los seres, amo todas las vidas  
En las que el sufrimiento pone su marca roja;  
Quiero con mis dos manos restañar las heridas,  
Y enflorar las corolas que el vendabal deshoja.

.....  
Ah! Dame toda entera al sufrimiento ajeno;  
Ser la Ifigenia ardiente de un sacrificio inmenso;  
Eleva como un cáliz mi corazón, y lleno  
De su piedād, oblarlo entre nubes de incienso!...



# ÍNDICE

.



# ÍNDICE

Página

## INQUIETUD

Dedicatoria.....	7
Inquietud.....	9
Miedo.....	10
Alma mía, te mueres de seriedad... ..	12
Me he asomado al abismo de mi alma.....	14
Anhelo.....	17
Obermann.....	19
Inquietud terrible de mi pensamiento.....	20
Dios... ..	22
Nunca más, nunca más... ..	24
Estás tan hondo... ..	25
Pesadilla.....	26
Yo soy un árbol... ..	27
Insomnio.....	30
Plegaria.....	31
Asesina.....	33
Señor, Señor!... ..	36
Oh! cuánto tiempo me busqué!... ..	37
La procesión.....	40

## NATURALEZA

Mediodía de primavera.....	49
Nocturno .....	53
Tarde de otoño y de domingo... ..	35
Tarde de invierno .....	57
Al mar.....	59
Hay un secreto oculto... ..	62
Epicedio .....	65

## LA MUERTE

A la madre tierra.....	69
Los muertos.....	71
Y luego... ..	73
Morir... ..	76
Tengo hambre... ..	78
Oh! qué dulce reposo... ..	79

## EL ARTE

Oh! mi alma, mi alma... ..	83
Mi arte.....	85
El verso.....	87

## EN EL SANATORIO

Astenia .....	93
El suicida.....	95
Hoy es día de fiesta para mí .....	96
Convalecencia .....	90

## OTROS POEMAS

Corazón.....	104
España.....	103
Mi vida.....	106
Niñez.....	107
Desde mi balcón.....	108
A las ciudades de América.....	109

## AMOR...

Ofrenda.. ..	117
Mi ternura.....	119
Ausencia.....	122
Vuélvete a mí.....	124
Moisés.....	125
He dejado caer tu imagen de mi alma... ..	127
A tus puertas llegué... ..	130
Todavía hay sol en las bardas.....	131
Olvido.....	132
Hermana... ..	135

**OBRAS DE LUISA LUISI**

---

**PUBLICADAS**

**Inquietud**

**Sentir . . .**

**Educación Artística**

**EN PREPARACIÓN**

**Críticas literarias**